

Reflexión sobre la realización del documental *La mirada Capuma*¹⁻²

**Sebastián
Henao Franco**

Resumen

El presente artículo desarrolla una reflexión sobre el proceso de creación del documental titulado *La mirada Capuma*, realizado en el resguardo indígena Wasiruma. Para esta reflexión, presentaré una descripción de cómo se desarrolló cada una de las fases de ejecución del documental. Al final, haré una breve alusión sobre las posibilidades de reflexión que ofrece la relación entre las Ciencias Sociales y la realización audiovisual.

Palabras clave: género documental, indígenas, realización audiovisual, Ciencias Sociales.

Abstract

The present article develops a reflection on the production process of the documentary, "La Mirada Capuma," produced in the Wasiruma indigenous reservation. For this reflection, I will present a

1 Este artículo es resultado de la experiencia en la realización del documental audiovisual titulado *La mirada Capuma* (*Capuma* significa mestizo o blanco en idioma *embera*). En este proceso participaron los estudiantes Juan José Rueda y Catalina Gómez. También, en calidad de orientadores, los profesores Esperanza Astroz Avellaneda, Mauricio Vergara y Paula Marcela Trujillo, de la carrera de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

2 Este documental es un producto derivado del proyecto "Visibilización del alcance ético-político de la atención diferencial en el caso del resguardo Wasiruma (Vijes, Valle del Cauca), el cual fue financiado por la Oficina de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, entre enero y diciembre de 2014.

description of the development of each of the documentary production phases. In conclusion, I will briefly allude to the reflective possibilities offered to the relationship between social sciences and audiovisual execution.

Key words: documentary genre, indigenous, audiovisual production, Social Sciences.

Introducción

Durante el semestre 2014-1 tuve la oportunidad de participar en el semillero de investigación Narraciones de la vida en común, adscrito al grupo Procesos y Medios de Comunicación. Estuve como observador y después empecé a participar activamente en los procesos de resolución del proyecto *Visibilización del alcance ético-político de la atención diferencial en el caso del resguardo Wasiruma (Vijes, Valle del Cauca)*. Al principio, se requería de mis servicios para el registro de imágenes en cámara y audio, actividad que me permitió conocer de manera general el espacio y las características de la comunidad que habita el Resguardo. La primera vez que fui, la impresión que me dio el lugar estaba muy lejos de lo que preconcebía como un resguardo indígena; generalmente se tiene la creencia que en los resguardos se encuentran personas con costumbres, atuendo y maneras “autóctonas” de ver el mundo. Me encontré con un espacio compuesto por casas de ladrillo en la cima de una colina. Había muchos niños jugando con un balón de fútbol y algunas personas trabajando en la construcción de una casa. En ese primer momento, no veía nada que me pareciera indígena, más bien parecía, en palabras del profesor Carlos Andrés Tobar: “un gueto campesino”.

Durante este proceso de asistencia técnica-audiovisual escuché por primera vez la historia de cómo los indígenas habían llegado a ese Resguardo, relato que llamó mi atención a tal punto que consideré la realización de un documental sobre el tema. Cabe señalar que cuando asistí aún no empezaba con la asignatura en la que me solicitaban la realización de un documental como eje central de la propuesta del curso.

Mis labores de asistencia no finalizaron hasta que se logró consolidar una pieza audiovisual de cinco minutos, en la que se compilaban dos entrevistas dirigidas al consejero mayor y al consejero de educación del Resguardo, este pequeño video marcó el inicio de mi investigación. Quería saber más sobre la historia de ese lugar, ¿cómo era posible que nadie le prestara atención al hecho de que ese pueblo había sido desplazado

violentemente por un proyecto tan grande como la represa del lago Calima? Si bien no hay elementos totalmente verificables, más allá que los relatos de los habitantes del Resguardo, parecía interesante empezar a transitar por el camino de esa inquietud para pensar de qué forma desde la producción audiovisual era también posible pensar ese tipo de procesos sociales.

Para elaborar las inquietudes respecto de esta experiencia, se realizará descripción del ejercicio de preproducción, producción y posproducción del documental *La mirada Capuma*; posteriormente, valorar la capacidad que tiene el método de la realización audiovisual para reflexionar sobre cómo los diferentes puntos de vista que abordan la vida en común pueden nutrir una pieza audiovisual.

En aras del análisis de mi experiencia aludiré brevemente a la postura de Jordi Grau (2002) sobre la Antropología Audiovisual. Al comienzo hubo curiosidad por la propuesta conceptual esbozada por Grau, ahora se busca un acercamiento al autor, después de haber tenido esta experiencia como realizador, para pensar hasta qué punto algunas piezas audiovisuales, como la realizada, pueden ser consideradas como material etnográfico.

A continuación, se describirá el proceso de pre-producción del documental sobre el resguardo Wasiruma.

Pre-producción

Una vez iniciado el semestre 2014-2 el documental debía comenzar a tomar forma y definir qué entendíamos por documental. Si bien para algunas personas el género documental es aquel que podemos observar en ciertos canales de televisión en los que se tratan temas asociados con el carácter exótico de las culturas ajenas a la nuestra. Desde el punto de vista de algunos realizadores audiovisuales, tales programas podrían clasificarse bajo el rótulo de "programas de entretenimiento basados en la vida real". Otras personas tienden a pensar que en el documental se retrata la realidad, asunto que deja por fuera el problema de la interpretación que siempre está en la base de la comprensión de los fenómenos sociales. A mi juicio, ambas formas de concebir el documental son inapropiadas.

La conceptualización sobre el género documental cambia a través del tiempo, una de las mejores definiciones se la escuché al profesor de la clase de Guión Documental, quien plantea que un documental es un diálogo entre el director y la realidad. Al caracterizar el

documental de tal manera la idea de retratar la realidad se vuelve lejana, ya que un diálogo se construye entre dos o más actores y no solo desde la opinión de uno. A demás, la idea de intentar mostrar la realidad tal y como es, es en sí contradictoria ya que esta realidad estará mediada siempre por un gran número de decisiones como lo que entra o no en el encuadre, lo que se edita, lo que se pretende con la música, etcétera.

Fue con esta definición que realicé el primer acercamiento a una propuesta de investigación. En otras palabras, si quería realizar un documental tendría que despegarme de mi idea inicial de narrar la historia que había vivido el pueblo Embera Chamí por culpa de la construcción de la represa, ya que éste sería un fallido intento por retratar la realidad; en vez de eso, tendría que buscar un eje narrativo más amplio, en el que pudiese enmarcar la historia del desplazamiento y producir un diálogo entre los habitantes del Resguardo y mi persona, en el rol de director.

En el viraje propuesto me aproximé a la pregunta ontológica por el desarrollo y los usos sociales del término en lo que atañe a la configuración de los espacios y la adaptación de las comunidades. En el ejercicio de pensar el problema reflexioné sobre las siguientes preguntas: ¿qué es el desarrollo?, ¿cuál es el costo que lo justifica?, y ¿para quién es el desarrollo? Estas tres preguntas ayudaron a matizar y complejizar el tema del desplazamiento de la comunidad y también me permitieron desarrollar un punto de vista sobre las implicaciones culturales del desarrollo.

Desde las claridades expuestas, comencé con mi trabajo de campo. La consigna principal de tal ejercicio consistía en conocer lo mejor posible a los actores que íbamos a intervenir para así materializar nuestra propuesta del documental; es así como me propuse la meta de indagar más a fondo sobre la historia del pueblo Embera Chamí y cómo había terminado en el territorio actual del resguardo Wasiruma. Ya conocía a los líderes de la comunidad, pero ahora me interesaban los miembros de la comunidad que no hacían parte del consejo comunitario.

Dado que no había interactuado con las personas de la cotidianidad, decidí acercarme a través de conversaciones informales, sentarme con algunos habitantes a hablar, conversar con los niños y adolescentes, simplemente estar. A partir del encuentro con la gente, me di cuenta que un actor que no había considerado para mi documental era la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC).

Según la historia que cuentan los habitantes del Resguardo, la CVC fue la responsable del desplazamiento. El documental no podía convertirse en una especie de juicio o reportaje periodístico fundamentado en pruebas, fui a la sede regional de la CVC y la información que recopilé no era concluyente ni permitía contrastar la versión ofrecida por los miembros del Resguardo. Decidí no seguir buscando en la CVC y volver al resguardo para escuchar el suceso desde la perspectiva de los habitantes para regresar a la pregunta inicial sobre el sentido del desarrollo, y salir de las dificultades que supone aseverar que algo es cierto o no.

A partir de este acercamiento, se formuló la siguiente descripción sobre lo que sería mi documental:

1. Formulación de la idea

- a) Idea central: el conflicto principal yace en las concepciones de desarrollo que históricamente hemos legitimado en nuestra sociedad. El propósito del documental era presentar una pregunta sobre el lugar del desarrollo.
- b) Desarrollo de la Idea: a través de la historia del pueblo Embera-Chamí, en la cual se advierte que ellos fueron forzados a dejar su territorio debido a la construcción de la represa del río Calima, se pretendía demostrar cómo la noción de desarrollo constituye una paradoja en sí, ya que, aunque se quiera mejorar la calidad de vida, las externalidades del proceso traen consecuencias que no siempre son asimilables.

2. Tratamiento audiovisual

- a) Perfil de los personajes:

Gustavo Nacabedra: habitante del resguardo Wasiruma, vivió el proceso de construcción de la represa del lago Calima y fue el puente que permitió el encuentro con los adultos mayores que fueron testigos del desplazamiento.

Leonardo Guasiruma: padre del actual consejero mayor del Resguardo. Es un médico tradicional y también es conocedor de la historia del desplazamiento.

Irene Guasiruma: es una de las ancianas del pueblo. Al igual que los otros dos personajes, vivió la época en la que fueron expulsados de Calima.

Alberto Ramos: actual asistente del gobernador del Valle del Cauca. Fue procurador ambiental y puede dar un testimonio alejado de la voz indígena para centrar el discurso. A su vez, representa la voz institucional del Estado y puede plantear cómo la gobernación del Valle del Cauca entiende el desarrollo.

b) Recursos narrativos: la estructura del documental está planteada en dos espacios temporales: Calima, en la primera mitad de los años sesenta, y el resguardo Wasiruma, en la actualidad. A través de estas dos temporalidades, se procuraba exponer las contradicciones propias de la noción de desarrollo. Es así como se pretendía montar un híbrido entre la modalidad expositiva e interactiva. Mientras el tema principal es el desarrollo, los subtemas serán la historia del pueblo Embera, cómo vivieron el desplazamiento, qué opiniones tienen sobre el desarrollo y cómo las dificultades ambientales actuales podrían incidir en un posible y no deseable desplazamiento.

Los elementos esbozados en esta primera idea del documental permitieron que mi propuesta fuera elegida para su producción. A partir de este momento participaron dos personas más, quienes asistieron al Resguardo y ayudaron a pensar audiovisualmente lo que se quería contar. En este momento del proceso, era importante construir un esquema de lo que queríamos narrar (escaleta), y fue en ese ejercicio que el documental tomó un nuevo rumbo: ya no problematizaríamos únicamente la noción de desarrollo, sino que también abordaríamos cómo las externalidades del desarrollo tienen un efecto sobre la cultura.

A partir de este punto, todo comenzó a volverse complejo. Pasamos de la conceptualización a la consolidación operativa de un guión de producción. En esta fase nos percatamos de incluir a los niños y jóvenes; después de pensar en el proceso, nuestro objetivo fue entrevistar a un adulto mayor, a un adulto, a un joven y a un niño habitantes del Resguardo. La intensidad de tal abordaje permitía identificar los efectos del desarrollo en la cultura.

Producción

En la puesta en marcha del proceso de producción, desarrollamos un dispositivo con el cual podíamos provocar el diálogo deseado a través del encuentro en actividades cotidianas; esta manera de interrogar es distinta a la que usualmente se emplea cuando se llevan a cabo entrevistas estructuradas, no hay que olvidar que en estas comunidades existen discursos institucionales que dan cuenta de una manera unificada en la que se analizan las realidades sociales. Nuestra misión era salir de los discursos institucionales y

provocar un diálogo desde la participación en la cotidianidad. En este sentido, planteamos encuentros del siguiente modo:

El encuentro con el adulto mayor se realizó mientras nos enseñaba cómo se cosecha el café. También le pedimos que nos contara su versión de los hechos en el idioma embera mientras uno de sus hijos traducía.

Para el caso del adulto, generamos el diálogo mientras nos enseñaba a cosechar piñas. En cuanto a la niña, realizamos un recorrido en el cual ella nos explicaba el uso medicinal de las plantas. En cada uno de estos casos se pudo recopilar la información requerida. En el caso del joven fue más complejo porque no teníamos claridad sobre quién sería el participante.

El proceso de producción me generó angustia porque sólo contábamos con tres visitas para el rodaje. La primera visita no se desarrolló según lo presupuestado, no pudimos implementar las experiencias propuestas para la recolección de testimonios. En la segunda visita comenzaba a tomar forma el documental y nos encontramos con dos jóvenes que estuvieron dispuestos a interpretar una canción y a ser entrevistados. Sin embargo, una nueva preocupación surgió: aunque el material que estábamos registrando era bueno, los testimonios se alejaban del discurso inicial con el que la escaleta fue construida.

Al igual que el segundo día, el tercero fue bastante productivo y pudimos cerrar la etapa de producción para disponernos a visualizar el material y ver qué tanto de lo que habíamos capturado nos sería útil para construir el discurso final del documental.

Postproducción

De los 300 videos obtenidos, los cuales fueron visualizados, se transcribieron las entrevistas y describieron cada uno de los clips. Posteriormente, se seleccionaron los clips que serían usados en el documental para armar el guión de edición y luego proceder a montar la línea de tiempo. Esta tarea nos tomó una semana, y durante el proceso hice conciencia de la distancia que había de la idea inicial. Esta situación suponía pensar nuevamente en los puntos de inicio y final para el documental.

La construcción del guión de edición, en compañía del montajista, hizo plantear la tesis que cosas tan contradictorias relacionadas con el desarrollo, como lo son las tecnologías

y los saberes ancestrales, terminaban conviviendo en el resguardo Wasiruma, con esta premisa terminamos construyendo el guión de edición.

Una vez montado el primer corte del documental, sentimos satisfacción con el resultado. No obstante, nos percatamos que la contradicción esbozada en nuestra tesis no era de ellos, sino nuestra, puesto que era la manera en que nosotros calificábamos eso que encontramos. Consideramos que más allá de las externalidades del desarrollo y la conjunción entre lo moderno y lo ancestral estaba la pregunta sobre lo que significaba ser indígena y lo que implicaba ser colombiano en el marco de la diversidad cultural. Finalmente, el documental trata sobre una metáfora de nuestra sociedad, el Resguardo ocupa el lugar de una microestructura en donde confluyen las diferentes fuerzas de la globalización; la pregunta final no atañe exclusivamente al indigenismo, también tiene que ver con nosotros y el espacio que ocupamos ante tantas diferencias en el modo de ver y pensar la vida en común.

A modo de conclusiones

Pensar en el documental como un diálogo entre la realidad y el realizador exige tener una postura crítica sobre el mundo social e introspectiva en lo que refiere a las representaciones con las que los realizadores audiovisuales hemos entendido el ordenamiento de la sociedad. Si el director se niega a escuchar la realidad estará limitando su potencial creativo. Para el caso de este documental, complejizar aquello que queríamos narrar con el documental da cuenta del modo en que podemos estudiar los procesos sociales desde el uso de técnicas audiovisuales.

Realmente, nunca se abandonó la discusión sobre el desarrollo y siempre se priorizaron los discursos que tenían los habitantes sobre el tema. Consideramos que la reflexión sobre estos asuntos nos lleva a considerar las preguntas que Grau (2002) se hizo sobre la posible relación entre la etnografía y el modo en que se puede lograr una auto-representación de los participantes en este tipo de procesos. En este sentido, debemos considerar cómo la observación participante, técnica de investigación propia del campo antropológico, fue implementada para el logro de ciertos niveles de confianza necesarios para el desarrollo del ejercicio.

Nuestro rol de realizadores audiovisuales no se consideró como una irrupción abrupta en la cotidianidad de los moradores del Resguardo. Además, la relación con los entrevistados

posibilitó que también ellos pudiesen decidir cómo estar y cómo presentarse. Este modo de proceder permite un espacio intersticial en el cual las Ciencias Sociales y la realización audiovisual pueden confluir y mostrar formas de comprensión de la otredad cultural.

Por otra parte, algo que me aleja de la postura esbozada por Grau sobre la Antropología Audiovisual es la tesis de que cualquier pieza audiovisual puede convertirse en un documento etnográfico. Considero que habría que definir cuáles son los criterios que posibilitan el análisis de las piezas audiovisuales y cómo sería el procedimiento para efectuarlo. A mi juicio, el documental *La mirada Capuma* no permite profundizar en el estudio de las particularidades de la comunidad Embera Chamí que habita en el resguardo Wasiruma, pero sí nos posibilita pensar sobre el contexto en el que se acentúa la diversidad cultural en nuestro país.

Bibliografía

- Grau Rebollo, Jordi. (2008), "El audiovisual como cuaderno de campo," en Vila Guevara, Adriana (Coord.) El medio audiovisual como herramienta de investigación social. Documentos Cidob, Serie Dinámicas Interculturales. Fundación Cidob; pp: 13-29.
- (2002) Antropología Audiovisual. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Exposición fotográfica,
fotografía tomada por Pamela Cardona Gallego,
sábado 6 de diciembre 2014

